JESUS MUGICA, "LOS TRABAJADORES Y EL GOBIERNO DE CARDENAS EN MICHOACAN".

Por Alberto Enriquez Perea.*

y Pablo Trejo Romo.**

P. Don Jesús, la primera pregunta que yo le quisiera hacer a usted es cómo y porqué surgió la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo?

R. Desde luego que la creación de la Confederación fue iniciativa del Sr. Gobernador que en esa época era Don Lázaro, por las siguientes razones: el agrarismo, sobre todo, estaba muy atrasado. En mi libro la Confederación señalo ahí la cantidad de hectáreas que se repartieron en la época de Don Pancho Múgica y en el cuatrenio de Ortiz Rubio. Así que la necesidad de la creación de la Confederación obedeció a eso, a darle vida al agrarismo y sobre todo al sindicalismo. Porque en esa época del año de 1929 en que fue creado en Pátzcuaro esta organización, la industria en Michoacán estaba incipiente. Pocas poblaciones tenían escasas industrias. Después de Morelia, tenemos a Uruapan que se ha significado por industrializarse, a Zamora, a la Piedad. También Sahuayo que ya estaba resurgiendo. Muy diferente a la vida tranquila que se llevaba en Jiquilpan. Porque desde que yo era niño, recuerdo, siempre había pleito entre los vecinos de Sahuayo y de Jiquilpan. En Sahuayo por cristeros, por católicos, por retrasados. Y en mi pueblo de Jiquilpan pues por la cultura, por la preparación de las gentes, que es lo que se está viendo ahorita precisamente. Sahuayo es un movimiento tremendo del comercio y en Jiquilpan han surgido muchas instituciones diferentes a los propósitos de los habitantes de Sahuayo. Somos menos metalizados. Hay poca gente en Jiquilpan de posibilidades económicas que pudieron también fincar alguna industria. Desde la época de Don Lázaro, (y se notó mucho cuando fue Presidente), salieron las principales gentes de mi pueblo. Los que salimos a estudiar pues ya el ambiente nos absorbió por acá y aquí tiene por ejemplo mi caso. Así que a eso obedeció la cuestión.

P. En los principales documentos de la Confederación se estableció no intervenir en actividades políticas. Sin embargo, poco tiempo después, cambió de opinión. ¿A qué se debió? ¿Modificó sus estatutos y declaraciones de principios o no fue necesario? ¿Cuándo sucedió eso?

R. Mire usted, como lo explico en mi libro de la Confederación, el Artículo 3o. de los Estatutos de la CRMT, prohibía que la organización se metiera en asuntos políticos electorales. Ni en las últimas dependencias se permitía eso. Pero entonces surgió un grupito de políticos que querían ser diputados, senadores. Gentes que ya habían pasa-

* Adscrito a la Coordinación de Proyectos Interdisciplinarios.
** Adscrito al Centro de Estudios Políticos de la F.C.P. y S. UNAM.

do sobre la dirección de la propia Confederación y nos insistieron, sobre todo, en el Comité que yo estuve tomando parte. Quisieron imponérselo a los directivos. Pero afortunadamente el Secretario General fue un profesor muy capaz que quería mucho Don Lázaro, se llamó Elías Miranda. Fue mi maestro en la primaria y después lo tuvimos como camarada en la Confederación. No nos dejamos. Cuatro elementos nos opusimos a un tal Antonio Mayes Navarro, Arturo Chávez, Soto Reyes y a un tal Luis Mora Tovar, que eran los que más querían ser diputados. Y dijimos: señores, nosotros somos respetuosos de la ley y nuestra institución prohibe esa cuestión. Total que estos señores no se aguantaron. Entonces ellos crearon la Federación Política Socialista de Michoacán. Y se les dijo, correcto, pero no involucren ustedes a la Confederación, que esta Federación actúe por separado. Y así fue como surgió la política de los que habían sido luchadores sociales convirtiéndose en luchadores políticos.

P. La labor de la Confederación en el campo cómo fue y cuáles fueron sus principales logros?

R. Mire usted, desde luego la organización que tenía la Confederación en ese tiempo la considerábamos nosotros adecuada. Porque en las principales cabeceras municipales se tenía creada una federación, dependiente directamente del Comité Central. Muchas regiones no solamente tenían federación en la cabecera municipal. La geografía michoacana es tan trabajosa. En la época en que se actuó faltaban muchas fuentes de comunicación; no había las carreteras que hay ahora, menos aviones. Entonces venían los camaradas a consulta, acá con nosotros; aún a pie se venían. Dormíamos, —cuando había campañas así fuertes— enfrentándonos a los terratenientes más voraces, pues dormíamos debajo de los árboles, con una piedra como almohada y llevábamos nuestro costalito de fibra de maguey y comíamos a la hora que nos daba la gana, o cuando nos permitían los que nos perseguían. Así que de esa organización se facilitó la labor de extensión de la campaña agrarista. Debo decir a usted, y en honor de la verdad, debo recordar que en el año de 1906 ya había un camarada a quien se le dijo el Emiliano Zapata de Michoacán, allá por la región de Zamora. Este elemento venía aquí a Morelia para buscar en el archivo oficial, pues todas las cédulas de propiedad que tenían las comunidades, sobre todo las indígenas, porque él se dedicó más que a los campesinos agraristas, a las comunidades indígenas o comunales. No conforme con su labor de venir a Morelia se fue hasta México haciendo la travesía a pie. Este camarada llegó a México. La suerte lo ligó con varios elementos que, como él venían de las diferentes regiones del país en busca de una ley, o de un documento, que favoreciera la propiedad indígena.

Era Presidente de la República Don Francisco I. Madero, y el de Michoacán era Trinidad Regalado. Le expusieron al Presidente sus deseos y don Pancho muy amablemente les dijo: tengan ustedes la seguridad de que el gobierno los apoyará en todo. Sólo les aconsejo una cosa, que se organicen para que la organización les dé derechos jurídicos y puedan ustedes así cumplir con su gran misión que traen. Desde luego se organizaron y le tocó a nuestro paisano Regalado ser el primer Presidente de la Sociedad Nacional de Organizaciones Indígenas de la República Mexicana. Mucho se adelantó. Todos como él se fueron a sus lugares de origen. Llevaban bastantes documentos de propiedad y empezó de esa manera la lucha. Después la suerte favoreció a este camarada, o mejor dicho, a los indígenas.

Siendo Gobernador, no constitucional desde luego, Don Gertrudis G. Sánchez, lo llamó y le dió el grado de Mayor. Anduvo Regalado con el 30-30. Dejó un poco su actividad de investigación. Pero al darse cuenta el gobernador de cuál era su misión de Regalado, el gobernador le dice que queda liberado de sus funciones militares, pero que se dedique a investigar cuáles eran las propiedades de las gentes para hacerles justicia. De esa manera, pues, empezó el agrarismo.

Posteriormente, ya en el año de 16 y 17 surgió Primo Tapia, de origen indígena, nacido en Naranja, cerca de Zacapu y éste agarró ya de una manera radical la campaña en favor de los agraristas. Creó muchas comunidades agrarias, organizó a las mujeres en ligas femeninas anticlericales y antialcohólicas. Así fue como empezaron las mujeres indígenas a entrar a la lucha, acompañando, como las viejas adelitas de la Revolución, a sus camaradas.

La suerte la tuvo Primo cuando Don Pancho Múgica, ya con antecedentes en Michoacán como un gran enemigo del porfiriato, encontró el respaldo de él y más todavía cuando fue Gobernador. Entonces, oficialmente, Primo Tapia con otros compañeros que cito también en el libro, le dieron forma a la lucha agraria. Entraron a luchar con aquella organización de la Casa del Obrero Mun-

dial. Entonces los cobijó, les dieron fuerza y de esa manera entró Michoacán - ya de lleno - a la lucha agraria. Claro que de cuando vino Don Lázaro faltaba, pues, mucho que hacer. Había todavía grandes latifundios y el completó realmente la obra del agrarismo en Michoacán.

P. Y con el movimiento obrero?

R. Al movimiento obrero se le dió vida a través de la Federación del Trabajo que teníamos creada aquí en Morelia. Un camarada Rodríguez, muy activo, empezó a trabajar juntamente con el Secretario de Industria de nuestro Comité, a crear sindicatos (en el libro de la Confederación cito ahí entre los primeros que se fundaron: los panaderos, los choferes tanto particulares como de servicio público, los carpinteros, en fin, muchos sindicatos se empezaron a formar).

De esta manera vemos que la confederación estuvo cubriendo todo su trabajo. Con este detalle de que como durábamos en la dirección solamente dos años, entonces había el reemplazo de nuevos elementos que entraban con mayor brío a trabajar y siempre se respetó lo que hacía un Comité. No como sucedió en el país con el Plan de 6 años. Que desde entonces viene un mayor desastre en la economía mexicana porque los miles de millones de pesos que gastaba un Presidente en equis obra, el otro que entraba nada más por figurar, por decir yo hice esto, desatendía aquella obra iniciada. Entonces miles de millones quedaban muertos y nosotros, ya desde entonces, Don Lázaro nos enseñó a respetar lo que se iniciaba y terminarlo para que se viera el fruto inmediatamente. Así que de esa manera se facilitó a la Confederación extender su campo de acción.

P. Por qué estuvo interesada la Confederación en organizar a todos los sectores de Michoacán?

R. Por la sencilla razón de que en Michoacán como en las regiones donde todavía hay núcleos étnicos que hablan su idioma, pero que han quedado al margen de la incorporación hacia la nación, no se por qué razones, necesitaban esos marginados que se les diera impulso. Por esa razón Don Lázaro quiso tanto a las comunidades indígenas. Realmente se sobrepasó de la atención que les daba a los grupos indígenas. A mí me consta, porque tengo la satisfacción y casi orgullo de decir yo acompañé a Don Lázaro a muchos lugares desde luego a los que él me invitaba, y me daba cuenta de cómo apreciaba Don Lázaro a los desprotegidos, sobre todo a los indígenas.

P. Cómo fue el gobierno de Cárdenas en Michoacán?

R. Desde luego ejemplar. Abarcó todos los aspectos de una administración completa. Empecemos por la cuestión económica, organizar a los trabajadores tanto del campo como del país, organizar a los estudiantes (por eso nunca tuvimos en la época de la Confederación ningún lío con los estudiantes). Los supimos atraer, desde el Rector. Yo en lo personal hice que el Rector, para mí muy respetuoso el Sr. Don Jesús Díaz Barriga muy amable a quien por cariño le decíamos Don Chucho. Desde el Rector hasta los estudiantes estuvieron formando parte de la Confederación. Tan es así que se entusiasmó Don Lázaro, que en su campaña política nos hizo el favor de invitar al Comité Central de la Confederación a su campaña electoral en el Estado de Tabasco. Fui con Don Chucho y con el Dr. Arregui. Estas dos personas eran apreciadas por todos los estudiantes y maestros. No había la triple personalidad que hay actualmente en la Universidad, que es la que la ha perjudicado grandemente. Cuando no andan en huelga los profesores, andan en huelga los trabajadores administrativos o sencillamente los estudiantes. Total que es poco lo que se aprovecha de estudios en la Universidad y creo que en la mayor parte de las Universidades. Ahí tiene usted la Universidad Nacional como anda también. Así que eso nos favoreció mucho.

Debo decirle a usted, si no es muy cansado, que en ese acompañamiento que hicimos a Don Lázaro a Tabasco (era Gobernador el Sr. Tomás Garrido) el nos llamó a los tres, (al Dr. Díaz Barriga, al Dr. Arregui y a un servidor) y nos dio la comisión de investigar el origen, la actuación y motivos de la creación de "Las Camisas Rojas". Lo hicimos con mucho gusto. Y no le caímos mal a Don Lázaro porque nosotros no le mentíamos nunca a él. La campaña de "Las Camisas Rojas" era pura vacilada. Entonces sonriendo, que pocas veces sonreía, nos dice, los voy a comisionar a ustedes tres para que me organicen a la juventud michoacana, juventud revolucionaria de Michoacán. Y lo hicimos entre los tres e hicimos los estatutos, declaración de principios y se organizó y nos sirvió de apoyo el estudiantado de esa época, que estaba dentro de las filas de la Confederación.

P. Cárdenas siempre señaló que gracias a esa Confederación había hecho una buena labor como gobernante. Qué opinión tuvo entonces la Confederación sobre el gobierno de Cárdenas, hubo conflictos o malos entendidos o fue una relación "armoniosa" como hoy se dice?

R. No recuerdo que en los cuatro años de gobierno de Don Lázaro en Michoacán haya habido

problemas o dificultades entre él, su gobierno y los dirigentes de la Confederación. Solamente había en Michoacán algo todavía, residuos de la CROM. Pero el surgimiento nuestro un poco aplacó los impetud de la CROM, que además ya estaba en decadencia. Pero no recuerdo haber tenido ningún problema, nos ayudábamos todos, casi eramos todos una dependencia oficial —sin vendernos desde luego— porque tratábamos los asuntos con la ley en la mano y el era muy atento, tenía el don de saber escuchar y dar solución justa a todos los planteamientos. Así que es mentira que haya habido problemas. Ni siquiera cuando él se separaba del gobierno. Porque usted debe saber que estuvo varias veces, por comisiones que les daba el gobierno federal, fuera de Michoacán. Entonces en esas salidas que tenía que dar, quedó en la primera ocasión, su hermano el Gral. Damaso Cárdenas. No podíamos nosotros tener problemas con un hermano de nuestro gran amigo y jefe Don Lázaro. Y en las otras ocasiones se quedó al frente su más leal colaborador que lo fue el Lic. Gabino Vázquez, que también era gran amigo nuestro y nunca tuvimos problemas. Los problemas vinieron cuando vino la sucesión de Don Lázaro con el Gral. Venigno Serrato que ampliamente hablo de esa división en mi libro.

P. La fuerza política que tuvo la Confederación no fue mal vista por Cárdenas o por otros sectores en Michoacán?

R. Como dije al principio la Confederación nunca entró en cuestiones políticas. Fue la Federación la que se encargó de hacerlo. Y no recuerdo yo que la Federación haya tenido tampoco problemas porque todo estaba en manos de la Confederación. No era un cacicazgo sino se respetaban y creo que aquí se practicó la democracia porque en realidad se fijaban en aquellas personas para ser presidentes municipales, jefes de tenencia, hasta en los ranchitos encargados del orden, a personas activas —desde luego revolucionarias— porque no tuvimos nosotros ninguna relación sino al contrario, atacamos al clero.

P. Y sus relaciones con la Iglesia y los empresarios no fue muy difícil?

R. Fue difícil primero con los terratenientes, eso sí, muy difícil. En mi libro hay una lista enorme de la gente que mandaron asesinar los terratenientes, cito nombres ahí y de las regiones de donde eran los camaradas. Por aquello de que el Gral. Serrato siempre fue muy católico adicto a la burguesía y protegía mucho al clero. Y aún ese cambio tan brusco que hubo del gobierno de Cárdenas como revolucionario socialista, realmente socialista, al católico de Serrato, el pueblo realmente no lo resintió sino únicamente se alegraron los terratenientes, los patrones de fábricas porque tenían el apoyo de Serrato.

P. Por qué dice usted que el gobierno de Cárdenas o Cárdenas era socialista?

R. Era socialista desde el punto de vista lógico, verdadero. Porque la gente que desconoce los términos, confunde la ideología, y les da otro sentido. Decir socialista no quiere decir ser comunista. Socialista se refiere al que se dedica a engrandecer a la sociedad. Era de izquierda, lo reconozco. Liberal socialista. Tan es así que se confunden las cosas, como en el caso de la masonería. Todo mundo y sobre todo las monjas y los curas, piensan que ser masón es ser anticlerical, o anticristero o anticristiano y eso es mentira. Don Melchor Ocampo católico, fue masón, y hablo de él poque es una persona de historia, filósofo muy reconocido no solamente en México, sino en Latinoamérica. Así que como eso, muchas gentes que desconocen los términos piensan que ya es bolchevique como les llamaban en esa épca.

P. Cómo era la organización interna de la Confederación y cómo se tomaban las decisiones?

R. La organización interna tenía su base y origen en los congresos. Congreso Estatal se le llamaba donde se elegían los comités. Eso naturalmente fue una lección muy grande para Vicente Lombardo Toledano y para el Profesor Graciano Sánchez. La Confederación, puedo asegurarlo, fue una escuela para estas dos personas. Porque seguramente ya se preveía el hecho de que Don Lázaro era el futuro Presidente de la República. Aquí vieron la organización de la Confederación, cosa que repitieron mucho en detalle cuando Don Lázaro envió la comisión a Lombardo de organizar la C.T.M. Y hasta términos de nuestros estatutos están en los viejos estatutos, tanto de la CNC como de la CTM. Así que en los Congresos estaba pues la base de nuestra organización.

La cuestión interna. El Comité Central de la Confederación estaba formado por secretarías. Muchas veces se suprimieron algunas. Otras veces se aumentaban, por ejemplo, la de Cooperativismo. La Secretaría de Cooperativismo se creó en el tercer congreso de CRMT.

Cuando yo entré de secretario a la Secretaría de Educación ya se le había agregado de Educación Socialista. Así es que a mi me tocó ese jalón, para lo cual se realizaron algunas actividades para favorecer el trabajo de los maestros y evitar que las

gentes ignorantes que nos decían que comunistas y anticlericales y demás pues no nos fueran a molestar como fue en la época de la cristería que ya ve usted que a muchas maestras las violaron, las mataron, en fin. Entonces nosotros procuramos hacer algunas actividades y fue cuando organicé jornadas de educación socialista durante 10 días. Estuvimos dando orientación a los maestros para que ellos mismos no ignoraran el objetivo de la educación socialista.

P. Nos podría hablar más sobre esa jornada de educación socialista?

R. Desde luego se hicieron las convocatorias, se mandaron a diferentes grupos de maestros que existían en la Confederación, pues desde 1926 ya se empezaban a organizar los maestros. Por ejemplo, a mi me tocó ser, todavía como estudiante en la Normal, dirigente de aquellos primeros grupos de maestros con Arrollo de la Parra, que después estudió leyes, está ahora en México, y fue un gran maestro. Salió de aquí porque ya no se aguantaba aquello de que ese es bolchevique, en fin. Entonces ya en 1928, un año antes de crear la Confederación, me tocó a mí y con otros amigos la creación de la Unión de Maestros Michoacanos. Claro que no era un sindicato ni nada de eso, sino simplemente, una unión.

P. Sobre el contenido de las jornadas?

R. Se dieron pláticas no sólamente verbales sino que se hicieron algunos trabajos escritos. Se les distribuyeron por aquello que se olvidaran de las recomendaciones que se les hacían. Le dimos al Director Federal de Educación el trabajo de organizar a sus inspectores para que colaboraran en las jornadas. Pero a la hora de la hora cuando se trataba de socialista, yo no quiero hablar mal de él, ni se si viva todavía, si vive mejor, a la hora de la hora se abrió y no dejó que los inspectores fueran a colaborar. Sólamente dos, por cierto, ya muertos o desaparecidos estuvieron fieles: Lamberto Moreno, que desde un principio en la Confederación fue un buen luchador y también Secretario de un Comité y este otro camarada Enrique González, fueron los únicos que estuvieron presentes. Pero nosotros no nos pudo porque inmediatamente tuvimos reemplazos. Metimos profesionistas, estuvieron ingenieros, desde luego agrónomos que estaban más relacionadas con las actividades de los maestros, y así por el estilo se fueron supliendo. Nos dio buen resultado. Tengo la lista todavía de todos los que asistieron ahí, cerca de 250 maestros. Así que fue un éxito. Vino como representante del Secretario de Educación un maestro de apellido Zamacona. Se fue encantado de la vida. Nos felicitó la Secretaría de Educación y todos los mensajes que pusimos a diferentes personas, inclusive al Presidente de la República, nos contestaron felicitándonos y deseándonos buenos resultados.

P. Las luchas políticas electorales en Michoacán favorecieron o no a la Confederación.

R. En la época en que tuvimos el apoyo del gobierno de Don Lázaro, o sea hasta el 15 de septiembre de 1932, tuvieron éxito y creemos que se cumplió con la Constitución. Pero ya el 16 de septiembre de ese 32 en que tomó posesión Serrato las cosas empezaron a variar. Porque todavía no pasaba un mes de la toma de posesión cuando ya teníamos problemas en los candidatos a Presidentes Municipales. Favorecía el Gobernador Serrato a las gentes católicas, a los recomendados por los patrones. Y en ese primer año de elecciones tuvimos muy pocos triunfos en presidencias municipales, muy contados en realidad. Pero con el tiempo cambiaron las cosas. Vino la muerte de Serrato, los que quedaron enemigos gratuitos de la Confederación ya no pudieron porque no tenían el apoyo del gobernador y fueron bajando sus humos. El mismo Oficial Mayor de Gobierno que era la creación de Don Lázaro, se le volteó, y giró un oficio circular a todos los Presidentes Municipales para darle cabida solamente a los elementos de Serrato.

Sustituyó a Serrato, por acuerdo de la Diputación Local, un General muy amigo de Don Lázaro, viejo revolucionario, muy capaz, el Sr. Rafael Sánchez Tapia. Muy amigo nuestro. Entonces no tuvimos problemas. Sale Sánchez Tapia para irse a jugar como candidato a la Presidencia de la República. Viene Ordorica, señor que ni figuró ni nada en la política, pues era Tesorero General. Vienen las elecciones. Triunfa con ayuda de la Confederación el Gral. Gildardo Magaña. Ahí fue donde empezó la división entre los elementos de la CRMDR. Porque aquí, se presentó por segunda vez un grupo que quería acaparar y quería el dominio de los agraristas. Y un sujeto que nunca se había distinguido en el terreno del agrarismo tuvo miedo y se fue de bracero a Estados Unidos, mientras había esa efervescencia aquí en México. Pero cuando vino la elección de Gobernador en que se distinguió a Don Gildardo, éste hábilmente le puso un telegrama diciéndole, por influencia mía: el Comité de la Confederación se fijó en usted para lanzarlo como candidato al gobierno. Nosotros nos dimos cuenta de eso, lo corrimos y empieza el pleito. Después fuimos descubriendo a cuatro o

cinco que apoyaban a Pablo Rangel. Entonces ya de Gobernador Don Gildardo empezó a disminuir la Confederación porque ya Don Lázaro tenía asegurada la sucesión presidencial y, además, porque Don Gildardo poco caso hizo del gobierno. Se dedicó a escribir. Y parece mentira que en Michoacán, vergel casi todo el Estado, se fuera a buscar la inspiración a otros lugares, fuera de Michoacán. Fue el séptimo Comité Estatal de la Confederación quien resistió ya la puntilla y murió la Confederación.

P. De los dirigentes que tuvo la Confederación quienes sobresalieron más?

R. Tenemos en el primer Congreso al Profr. y Lic. Alberto Coria. En el segundo Comité tenemos a un camarada obrero Jesús Rico, que desde un principio figuró como Presidente de Debates en el primer Congreso. Otro distinguido, en el tercer Congreso, fue el Profr. Diego Hernández, fue inspector escolar, fue Director de Educación, muy apreciado por Don Lázaro que después lo llamó a colaborar en la Cuenca de Tepaecatepc, ahí se distinguió mucho. Tenemos a un poeta muy revolucionario, José Palomares Quiróz, que fue después Director de la Escuela Normal. Tenemos a otro poeta, también, con más bríos, Jesús Sanzón, que le llamamos el chino Sanzón, era muy izquierdista, tiene cosas muy buenas que recuerdo. Después se distinguieron, un campesino, José Solórzano, no culto pero muy luchador. Aún Pedro López, que fue luchador desde la época de Primo Tapia, inculto, pero se distinguió. Después, podemos mencionar a un Rafael Vaca Solorio, no era profesionista pero siempre se dedicó a trabajar en el campo. En la región de Apatzingán tenemos también un camarada Feliciano González, también muy activo que juntamente con Diego Hernández crearon el sindicato en el vasto latifundio de los Cossi y crearon el sindicato campesino, ahí también cito mucho de este sindicato que la administración de Serrato quería destruir. En Jiquilpan tenemos a un Baltazar Gordillo que también se distinguió como luchador; tenemos en Zamora a Juan Gutiérrez, también de extracción campesina, un poquito inculto pero muy batallador. Acá por Ciudad Hidalgo tenemos a Jaime Chaparro, también se le supo meter a Don Lázaro y lo estimó. En San Juan Tumbio tuvimos a Eustaquio Pedraza, no obstante de que con Eustaquio tuvimos que hurir de ahí y atravesar todo un cerro en la noche para ir a caer allá al lago de Zirahuén, a una comunidad donde teníamos mucha confianza con los camaradas, porque los serratistas nos iban persiguiendo. En Naranja tenemos también a un gran luchador, aparte de Primo, tenemos a Ezequiel Cruz, padre del actual Presidente Municipal, que hasta ahora le hicieron justicia no obstante de que insistimos esta última elección de que lo hicieran diputado local, pues no, lo hicieron Presidente Municipal; los que trabajan más son los que menos alcanzan y así por el estilo.

P. Tuvo algo que ver la Confederación en la expropiación de la tierra hecha por el Presidente Cárdenas aquí en Michoacán?

R. Desde luego que la Secretaría de Acción Agraria de la Confederación tuvo que relacionarse con el Sr. Gobernador para acompañarlo, algunas veces, otras con algunos ingenieros para resolver el problema de la repartición de tierras. Pero si hubo participación directa de la Confederación

P. Y, finalmente cuáles fueron las condiciones para que desapareciera la Confederación?

R. Nosotros atribuímos que la desaparición de la Confederación de Michoacán se debió al deseo de Don Lázaro como Presidente de la República, para extender todo lo hecho, lo que dió mejor resultado aquí en Michoacán, como si hibiera sido aquí el laboratorio para divulgarlo en todo el país a través de la CNC. Así que nosotros lo atribuímos a ésto. Entonces la creación de las ligas, sobre todo aquí en Michoacán, formaron parte de lo que después fue la CNC. Porque primeramente se formaron las ligas para que los delegados de cada una de las entidades crearan ya el Comité a nivel nacional. Y los obreros, la mayoría, los acaparó la CTM, inclusive a los maestros, pero duramos poco ahí porque entonces empezó la lucha para unificar el magisterio, porque no todos los maestros de la República estaban dentro de la CTM. Había otros grupos; pues se buscó la forma de unificación hasta llegar al SNTE. A eso se debió.

P. Muchas gracias.